

Apuntes sobre las vicisitudes del ‘modelo genealógico’ en el *Poema de Fernán González*

CORINNE MENCE-CASTERIM
Université des Antilles-Guyane

RESUMEN: Se analiza las relaciones entre genealogía y génesis en el discurso del *Poema de Fernán González*, destacando las funciones de ejemplaridad que resultan. Destaca la identificación del héroe y la nación castellana, con su valor político y social sobre lo estrictamente individual.

ABSTRACT: In this paper I discuss the relations between genealogy and genesis in the discourse of *Poema de Fernán González*, laying the emphasis on the resulting functions of exemplarity. The identification of the hero and the Castillian nation stand out, its political and social value overriding the strictly personal one.



No cabe duda de que el *Poema de Fernán González* se relaciona con la temática de la glorificación: en efecto, se trata de ensalzar a un héroe que ocupa un papel relevante en la historia de España, concretamente, en la de su figura metonímica, Castilla. Por eso, antes de dedicarse al relato de las hazañas del conde, el Arlantino plantea el marco histórico en el que éstas cobran sentido, mediante un largo preámbulo que se presenta como una síntesis de los acontecimientos más importantes de la historia de España.

Así, la misma organización del relato da a entender que se comprende mejor el alcance del conde cuando se pueden vincular sus proezas con otros datos que marcaron la historia del país. Pero, más allá de la constatación de esa trama “histórica” (o más bien pseudohistórica), importa notar cómo el relato establece unas conexiones muy claras con los relatos genealógicos.

Es bien sabida la estrecha relación existente entre “genealogía” y “glorificación”. En las sociedades arcaicas así como en las que dan prueba de algún sentido religioso, la referencia a la historia genealógica de los hombres suele

constituir uno de los modos de análisis del presente. Es lo que sobreentiende el filósofo Lambros Couloubaritsis cuando hace hincapié en la interrelación de la genealogía, la topología y la mitología, las cuales representan los tres ejes esenciales de los mitos genealógicos:

Dans la pratique du mythe généalogique le modèle est le mode archaïque de désignation d'un personnage à partir de la question: qui es-tu ? Réponse: je suis le fils d'Untel et je viens de tel lieu. [...] Si l'on associe en plus, à la figure du père et à la personne même un récit (anecdote, légende ...), on esquisse les trois axes essentiels du mythe archaïque: généalogie, topologie et mythologie¹.

Veamos la presencia de estos tres ejes en el *Poema*. Primero, la topología, mediante la importancia que el autor confiere a la pareja España/Castilla. Este binomio acaba por constituir un verdadero actante cuya relevancia se confunde con la de los héroes. Así, el espacio parece influir en la grandeza de los destinos, lo mismo que ésta viene a condicionar la fama del lugar en que se verifican las proezas de las figuras heroicas. De ahí la mitología que se basa en los relatos y leyendas que se van elaborando a favor de dichas hazañas.

La importancia concedida en la práctica de los mitos genealógicos a las relaciones existentes entre el héroe y su entorno pueden explicar el papel dedicado a la genealogía. La antigua retórica no deja de valerse de ella cuando investiga la posible influencia de la ascendencia en un comportamiento, mediante el *locus a persona* referente al nacimiento. En realidad, la conexión que se establece entre la persona y sus antepasados estriba en unos presupuestos muy claros, así resumidos por Georges Martin:

L'énoncé généalogique est un récit dont un schéma de réalisation pourrait être "A engendra B, B engendra C, etc.", mais dont un contenu implicite est que A, B, C, etc. sont successivement dépositaires d'une même propriété. Ainsi, la généalogie apparaît comme une sous-catégorie d'un type de réalisation narrative, généralement plus complexe fondé sur la transmission à un objet B d'une propriété ayant appartenu à un objet A qui l'antécède dans le temps².

¹ Couloubaritsis, Lambros, *Histoire de la philosophie ancienne et médiévale*, Paris: Grasset, 1998, pág. 55.

² Martin, Georges, «Temporalités», en: *Histoires de l'Espagne*, Paris: Klincksieck, 1997, pág. 59.

Aunque el *Poema* no enfoca la genealogía directa del héroe epónimo, es decir, el conde Femán González, no es difícil rastrear en el texto huellas que evidencian la presencia de un relato de tipo genealógico.

EN BUSCA DE LAS HUELLAS DE LA GENEALOGÍA EN EL POEMA

En la primera parte del relato, el Arlantino nos ofrece una presentación de los reyes godos según una enumeración que respeta el orden cronológico:

(...) *Fino se el rey don Cindus, (...)*
rey Vanba vino luego, que fue tal o mejor
 (...) *Rey fue muy derecho e de muy grand natura*
muy franco e muy ardit e de muy grand mesura,
*leal e verdadero, e de muy grand ventura (...)*³

Nos encontramos, pues, ante un relato correspondiente a los descritos anteriormente, a saber, A precede a B, el cual precede a C, etc., aunque no se da necesariamente una relación de filiación natural entre B y A. Sin embargo, la misma disposición textual da a entender que existe entre A y B unos vínculos bastante estrechos como para ser equiparados a los de padre a hijo. De ahí la filiación implícita que el relato sugiere y las conexiones posibles con la genealogía. Además, esa enumeración de los reyes va precedida de una presentación colectiva del pueblo godo, descrito como *gent combatiente, pueblo escogido*. Hasta se dice que *Fueron de Sancti Spiritus los godos espirados*⁴.

La identificación del pueblo como grupo homogéneo sobreentiende que cada uno de los miembros posee a su vez tales cualidades, de modo que se puede expresar así el presupuesto: siendo A, B y C del grupo, han de ser considerados como *gent combatiente...*, y no sólo ellos, sino también sus descendientes. Así, pues, estamos ante un sistema muy semejante a los genealógicos, ya que en él se encuentran los dos elementos básicos de ellos: los soportes (los distintos reyes) y los aportes (la excelencia), dentro de su oposición característica, o sea, respectivamente, el criterio de variabilidad/invariabilidad:

³ *Poema de Fernán González*. Ed. de Juan Victorio, Madrid: Cátedra, 1998, pág. 48.

⁴ *Poema de Fernán González*, págs. 46-47.

(...) *l'hérédité scinde l'événement en un support variable et un apport invariable. La constance de l'apport qui, dans la succession temporelle, incide à un support variable, donne le sentiment d'une invalidation du temps*⁵.

Claro que se podrían considerar estas señas suficientes como para admitir que, pese a la anomalía constatada (una filiación no natural), el esquema propuesto se conforma con el funcionamiento básico de estos relatos. Pero, a la hora de ahondar un poco más el caso, parece bastante arriesgado afirmar esto. Si no cabe duda de que el autor se vale del marco externo de los relatos genealógicos, más sospechoso sería considerar que respeta la lógica interna que viene rigiéndolos.

En realidad, introduce una serie de distorsiones que se explican en parte por el desfase existente entre la meta que quiere alcanzar y el margen estrecho que le ofrecen dichos relatos.

EL POEMA DE FERNÁN GONZÁLEZ COMO RELATO GENÉTICO

Es fácil comprobar que el relato se construye en torno a dos fuerzas contradictorias. Es lo que sugiere acertadamente Juan Victorio cuando apunta en la introducción de la edición que da de la obra:

*[El Poema] pretende ser considerado como texto histórico que pintaba una sociedad añorada, una utopía del pasado a la que se podría volver*⁶.

Si es verdad que el relato genealógico ofrece un marco idóneo para recuperar y glorificar un pasado añorado, no se muestra muy apto para sugerir el cambio, o más bien, la ruptura que supone el paso del estado “añorado” al estado “vituperado”. Por eso, sin dejar de valerse del marco externo de los relatos genealógicos, el autor va a recurrir a una serie de procedimientos destinados a hacerlo adecuado a su propósito, es decir, a la expresión del cambio, de la transformación. Dicho de otro modo, el relato genealógico tiende a convertirse en relato “genético”⁷, es decir, en su propia negación, ya que el *Poema* da a entender que lo invariable (pensemos en los aportes) se puede volver variable.

⁵ Martin, G., *op.cit.*, pág. 59.

⁶ *Poema de Fernán González*, pág. 22 (“Introducción”).

⁷ Mientras que el relato genealógico manifiesta la invariancia de los estados que se suceden en el tiempo, el “genético” suele manifestar las diferencias que oponen un estado anterior a otros posteriores y muy distintos. De ahí, la referencia a la génesis como categoría de la transformación.

En definitiva, nos encontramos ante un proceso transformacional marcado por dos elementos pertinentes: el paso del parentesco natural al parentesco social y la negación del rasgo de "naturaleza" tan propio de la práctica genealógica.

DEL PARENTESCO NATURAL AL PARENTESCO SOCIAL

Claro que, en dicha práctica, la gloria de los héroes rebasa el marco estrictamente familiar para abarcar sus lugares de origen y extenderse de este modo a sus pueblos o naciones. Lo puntualiza Lambros Couloubaritsis cuando escribe:

En tout cas, elles [las figuras heroicas] ont acquis un statut dans la culture exprimé par une reconnaissance sur le mode d'une mise en valeur de leur gloire, qui se répercute sur leurs parents et leur milieu familial, voire sur les lieux de leurs origines et ceux qu'elles ont fréquentés⁸.

Sin embargo, muy distintas parecen ser las cosas en el *Poema* así como lo evidencian los versos que citamos a continuación:

*Si nos atales fuessemos commo nuestros parientes
Non avrian poder aquestas malas gentes;
ellos fueron muy buenos, e nos menos valientes⁹.*

Nos indican, en efecto, que el Arlantino, menospreciando la perspectiva familiar, privilegia la "social", optando de este modo por un parentesco de tipo sociopolítico. El pronombre "nos" remite a "los españoles" como miembros de una sola nación, es decir, como entidad políticamente organizada.

Por eso, se definen unas condiciones particulares que habrían de anular los mismos principios de los relatos genealógicos, pero que, pese a todo, siguen admitiendo sus conclusiones. Así es como el paso del parentesco natural al parentesco "sociopolítico" no invalida la ley de invariancia respecto a los aportes transmitidos. Para comprobarlo, basta con evocar el primer verso citado, *-Si nos atales fuessemos commo nuestros parientes-*: el profundo sentimiento de "pérdida" que se desprende de él no puede menos de presentar como anómala e irregular la suspensión de dicha ley.

⁸ Couloubaritsis, L., *op. cit.*, pág. 40.

⁹ *Poema de Fernán González*, pág. 65.

Se establece, pues, una homología entre el sistema genealógico relacionado con el parentesco natural y el, de tipo “sociopolítico”, que va elaborando el autor. Gracias a ella, puede extender las leyes internas del uno al otro, en particular, la de invariancia de los aportes. Así puede sostener mejor la tesis según la cual el modelo político que propone es el único posible, porque se arraiga en el mismo origen del pueblo español. Entrancamos con el criterio de la “antigüedad”, tan propio de las mentalidades arcaicas, para las cuales todo cambio es sospechoso y hasta peligroso, ya que viene a contrarrestar la ley de invariancia. Sin embargo, cabe notar que el Arlantino no vacila en introducir el cambio y hacer patente la ruptura cuando manifiesta el desfase existente entre la España de los antepasados y la de sus descendientes:

<i>Era estonce España</i>	<i>toda d'una creença,</i>
<i>(...) non avia entre ellos</i>	<i>envidia nin entença</i>
<i>Estavan las iglesias</i>	<i>todas bien ordenadas</i>
<i>(...) Vesquien de su lazario</i>	<i>todos los labradores;</i>
<i>las grandes potestades</i>	<i>non eran robadores</i>
<i>guardavan bien sus pueblos</i>	<i>com'leales señores¹⁰.</i>

Y un poco más adelante:

<i>E los omnes mesquinos</i>	<i>que estavan alçados</i>
<i>del grand bien que ovieron</i>	<i>estavan muy menguados:</i>
<i>querían mas ser muertos</i>	<i>o yazer soterrados</i>
<i>que non vesquir tal vida</i>	<i>fanbrientos e lazrados.</i>
<i>Los omnes d'otro tiempo</i>	<i>que fueran segurados,</i>
<i>venia se de nuevo</i>	<i>en la tierra tornados (...) ¹¹.</i>

Es que, para satisfacer las exigencias de una demostración que se apoya en la exposición de unos ejemplos rechazables, se ve obligado a presentar dos estados “sociales” (los llamaremos A y B), los cuales, de hecho, remiten a dos modelos políticos distintos. En realidad, se sigue la lógica expuesta antes, según la cual si A precede a B en el tiempo, entonces A es mejor que B. Por eso, B ha de parecerse a A. De tal modo que si B es distinto a A, B representa un estado

¹⁰ *Poema de Fernán González*, pág. 51.

¹¹ *Poema de Fernán González*, pág. 65.

pésimo que hay que volver a modelar a imagen de A. Por eso, toda génesis, toda transformación es, de antemano, negativa y, como tal, condenada.

Bien se ve el carácter ambivalente del proceder del autor: por una parte, se empeña en identificar las leyes de funcionamiento del parentesco natural con las del parentesco "sociopolítico" que propone, mientras que, por otra, no respeta en absoluto las bases teóricas que supone esa homología. Además, un análisis más detenido del texto saca a luz que va mucho más lejos.

A este respecto, cabe recordar que, para comparar esos dos estados "sociales", el Arlantino emplea un lenguaje que remite más bien al parentesco natural. Así, la voz "parientes" evoca el "estado social más antiguo", mientras que el término "nos" (sinónimo de "descendientes") remite al más reciente, pero sin que nunca aclare el texto esas relaciones homológicas, de modo que se superponen una semántica del parentesco natural y otra del parentesco "sociopolítico", dentro de un relato que aparenta desarrollar únicamente la primera.

No sorprende, pues, la interpretación errónea que se puede hacer de los adjetivos "buenos" y "malos", tal y como aparecen en los versos *Si nos atales fuessemos como nuestros parientes/ ellos fueron muy buenos, e nos menos valientes*. Estos adjetivos suelen remitir a unos atributos esenciales, inherentes, que tienen que ver con el tan conocido rasgo de "naturaleza". Pero se nota que, en el texto, sufren una verdadera distorsión semántica, sobre todo cuando se relacionan con los versos que citamos a continuación:

<i>Dezien los malfadados:</i>	<i>"En mal ora naçimos</i>
<i>(...) si en gran coita somos,</i>	<i>nos bien lo meresçimos,</i>
<i>por nuestro mal sentido</i>	<i>en grand yerro caimos.</i>
<i>(...) Nos a dios falesçiendo,</i>	<i>ha nos el falesçido,</i>
<i>(...) lo que otros ganaron,</i>	<i>hemos lo nos perdido;¹².</i>

A este particular, es muy significativo el empleo de los antónimos verbales "ganar/perder": en efecto, introducen, en las modalidades de transmisión de los aportes, el concepto de responsabilidad, de culpa, cuando, en la mentalidad que preside a la elaboración de los relatos genealógicos, sólo es cuestión de transcendencia. Así se va modificando muy fuertemente el sentido de los adjetivos

¹² *Poema de Fernán González*, pág. 65.

“buenos” y “malos”, dado que éstos ya no se presentan como rasgos inherentes, sino como atributos contingentes sometidos al hacer.

Al expresar la contingencia mediante un léxico propio de la esencia, el Arlantino no puede sino negar la misma realidad de la “naturaleza” del hombre. La subordinación del “ser” al “hacer” impone un orden bien definido para la comprensión recta de los hechos: B es dicho *bueno* no en sí, sino sólo tras probar que es capaz de conservar lo que A supo ganar. Cabe precisar a este respecto que la valoración de B no depende de la posesión de un atributo inherente, sino de un factor, más bien *externo*, que se presenta bajo los rasgos de una España, fervorosa defensora de la fe cristiana. Por eso, entroncamos con lo que Georges Martin llama la “causalité factuelle”:

*J'appellerai causalité factuelle cette représentation de l'événementiel qui répute un état des choses B, différent de A, l'effet de l'incidence d'un événement e à un état A qui précède B dans le temps. [...] La causalité factuelle est l'opération mentale où les événements associés par une implication sont ordonnés par le temps*¹³.

Por eso, evidencia la orientación ideológica de un discurso que propone, y hasta impone, una interpretación de los datos más dedicada a ilustrar las convicciones del autor que a dar cuenta de los hechos. De ahí la dialéctica que, en el relato, se establece entre genealogía y génesis, y el subsiguiente enlace con la ejemplaridad.

¹³ Martin, G., *op. cit.*, págs. 67-68.